



Ermita de Beolarra



Unos 80 m antes del cartel de Markinez, a la izquierda, se encuentra el cementerio. Tomar la carretera que sube, a la izquierda del cementerio. A los 400 m se termina el asfalto y continúa una pista de tierra en buen estado, sin baches. Seguir por ella siempre recto, 1,5 km, hasta el pie del túmulo en el que se levanta la ermita. **Merece mucho la pena.**

La ermita de Nuestra Señora de Beolarra —de gran devoción en toda la zona— se alza prominente sobre una loma, lugar de presunción arqueológica, y es visible desde una vasta extensión. En ella se organizaban peregrinaciones desde Marauri, Ogueta, Saraso, Pariza, Arlucea, Marquínez y Vírgala. Los tres últimos pueblos siguen acudiendo todos los años en el mes de septiembre, para agradecer las cosechas del verano, y en otras fechas del año. Desde Vírgala recorren a pie los 14 km que les separan de este santuario.

ELEMENTOS DE INTERÉS

EXTERIOR

- **Portada** muy sencilla, con una inscripción que lleva la data de 1881, fecha de construcción de la portada y del pórtico que sirve de vestíbulo.
- Si damos la vuelta al edificio podremos identificar perfectamente la primitiva construcción, realizada en época de transición entre el románico y el gótico. La pared norte (la opuesta a la entrada) conserva los potentes contrafuertes, y canecillos sin decorar.

- **Pórtico** de construcción popular, amplio, cerrado, apoyado en un pilar de piedra. Se abre al templo mediante dos grandes arcos, y a otra estancia que hace funciones de sacristía y sala de reuniones. La pila de agua bendita, del siglo XVII, se sustenta sobre una columna románica de fuste torso, procedente quizás de un antiguo ventanal.
- El templo se cubre con **bóveda** de crucería, fechable en el siglo XIII. Sus arcos fajones (los que separan los tres tramos del templo) están moldurados y apean en medias columnas decoradas con toscos capiteles. Los nervios de la bóveda, en cambio, apean en ménsulas con decoración vegetal más fina.
- En la **clave** del último tramo, sobre el coro, se aprecia la figura de un monje, orlada con puntas de diamante.
- **Coro.** Construcción popular, realizada por un vecino de Markinez en 1679.
- **Retablo** barroco, de finales del XVII, presidido por Nuestra Señora de Beolarra, obra realizada en la misma época del pórtico (1881), imitando una imagen tipo “Andra Mari”, tal como debía ser la imagen medieval original. En el remate del retablo, imagen de un diácono, probablemente San Vicente mártir.

Ha habido siempre en Markinez una gran afición por las canciones populares. La que aquí ofrecemos se le canta a la Virgen de Beolarra en las romerías, y ha sido interpretada por varias vecinas del pueblo para esta ocasión. Al final, incluimos también algunas estrofas de lo que llaman “los versos”, grabadas directamente en una ceremonia en la ermita.

[3 min 42 s]



Oh, Virgen de Beolarra

Oh, Virgen de Beolarra (bis),
 madre querida (bis),
 que velas por tus hijos
 que no te olvidan (bis).
 Te acuerdas, madre (bis),
 a tus pies cuántas veces
 recé la salve (bis).

Markinez te saluda (bis)
 como a su madre (bis)
 y tu nombre repiten
 montes y valles (bis).
 Que solo quiero (bis),
 asido de tu mano
 volar al cielo (bis).





Ermita de San Juan

MARKINEZ



Situada a 300 m de Markinez, en dirección a Arlucea, a la izquierda de la carretera. Dejar el coche en el camino que queda enfrente (al lado derecho de la carretera).

Junto a esta ermita debió existir en otro tiempo un pequeño poblado, pues en la *Reja de San Millán* (documento del siglo XI) se citan dos poblaciones: Marquina de Suso (de arriba), que estaría en torno a la ermita, y Marquina de Yuso (de abajo), que sería el pueblo actual.

A finales del siglo XVIII, el templo debía de encontrarse en muy mal estado, pues en la visita pastoral de 1792 se ordena adecentarlo so pena de que fuera derruido.

ELEMENTOS DE INTERÉS

EXTERIOR

- **Portada** de arco ligeramente apuntado, flanqueada por tres columnas a cada lado, con bellos capiteles de hojas de acanto y rostros humanos entre el follaje. Las tres arquivoltas (alternadas con gruesos baquetones) se adornan con una delicada decoración vegetal. El primer arco, el intermedio y el último presentan sargas de monedas o besantes como elemento decorativo. En la arquivolta interior se aprecian tres medallones sin decorar: en la clave y en la base del arco. Sobre la portada, tejaroz con ajedrezado y canecillos lisos.

Se trata de un conjunto airoso, de gran elegancia y plasticidad, trabajado con maestría.

- **Inscripción de data.** Aunque parece haber sido colocada posteriormente, junto a la portada se conserva una inscripción que permite fechar el monumento en 1226. En ella se nombra al rey de ese momento (Fernando III), al obispo de Calahorra, al arcipreste de Treviño, etc. y se pide una oración por sus almas.
- La ermita posee **dos ventanales** en el muro sur (el de la entrada): el que da a la nave tiene decoración más sobria, y el que da al presbiterio más rica.
- La ventana occidental, con doble vano, está decorada con hermosos motivos, que la cercanía del seto contiguo impide apreciar bien.
- El **ábside**, además de un cuarto ventanal, contiene dos medias columnas con capiteles de acanto, que llegan hasta el alero. Lo recorre una imposta ajedrezada a media altura, que continúa por el muro sur hasta llegar a la portada. A partir de ahí se convierte en una moldura sencilla.

INTERIOR

El interior del templo presenta su aspecto más hermoso y risueño en las mañanas soleadas, cuando el sol se filtra por los ventanales y baña el templo de una cálida luz.

- El edificio se cubre con **bóveda de cañón** apuntada. El arco que separa la nave del presbiterio se apea en dos medias columnas con capiteles de follaje bien trabajados.
- **Ábside:** presidido por una talla moderna de San Juan Bautista, titular del templo, sin valor artístico. Recorren el ábside dos líneas de imposta: una sin decoración en la base del cascarón, y otra ajedrezada a media altura. Llama la atención, en la parte superior, el pequeño óculo que se abre, a modo de foco.
- Las paredes del presbiterio albergan dos bellos **nichos** a modo de credencia, con arcos gemelos de medio punto.
- Los **ventanales** que se han comentado en el exterior se abren al interior de modo más sobrio.

Un buen resumen y comentario de este templo lo hace Micaela Portilla en el Catálogo Monumental:

“Nos encontramos ante un edificio bello en su sencillez constructiva y ponderado en su decoración. No hallamos en él estridencias, exotismos ni soluciones arquitectónicas extrañas. Tampoco nos sorprenden confusos simbolismos, figuras torturadas, ni empeño narrativo en su decoración; el esbelto acanto graciosamente curvado, el fino entrelazado y el ajedrezado, con sus contrastes de luz y sombra, decoran esta obra, una de las más bellas y clásicas del románico de nuestra Diócesis”.

Cuevas rupestres



Muy cerca de la ermita hay dos conjuntos de cuevas rupestres. El más interesante es el que se encuentra en la **Peña del Castillo**, una de esas grandes chimeneas de roca que afloran caprichosamente en torno a Markinez. Esta se encuentra trabajada por varias caras, y por todos lados muestra huellas de las construcciones que tuvo adosadas. El único resto que queda de ellas es un muro de mampostería en la parte superior (por el lado opuesto al del pueblo) donde se encontraba la torre de vigilancia o “castillo” que da nombre a la peña.

Un cartel adjunto permite imaginar cómo serían estas construcciones. La única que queda de estas características en la zona —adosada a la roca— es la Virgen de la Peña (pg. 24).

